**Escuela Normal de Educación Preescolar**

**Educación histórica en el aula**

**Michelle Borjón Berlanga**

**N.L. 03 2ºA**

**“Reflexiones para la formación de una conciencia histórica.”**

**Ideas principales.**

Leopoldo Zea buscó la identificación de lo nacional. Luis Villoro remarcó que la Historia no había entendido su objeto de estudio y hacía un llamado a esclarecer principios teóricos del oficio y su función social. Luis González se alejó de la historia oficial, política y cargada de héroes, para hablar en un terreno más humano y cotidiano como el regional.

Vivian Hunter Galbraith dice que la historia es un “conocimiento vivo, una conciencia del pasado común a educadores y educandos” y una búsqueda siempre cambiante, por lo que nuestra tarea consiste en “transmitir este sentido de cambio caleidoscópico al público”.

El docente debe enseñar a sus alumnos a pensar históricamente, a entender una Historia problemática y buscar significados en los procesos. Para acercarnos a la enseñanza de esta disciplina es necesario el anclaje de dos conceptos inseparables: tiempo y espacio. El objetivo es comprender tiempo y espacio y no sólo memorizar nombres y fechas.

El primer paso para pensar históricamente es tener esa **conciencia** que permite captar lo permanente frente a lo transitorio.

El maestro selecciona y organiza la información a diferentes niveles, de acuerdo con los temas del programa y los intereses de sus alumnos. Pueden representarse procesos de vida cotidiana y combinar la historia oficial con la nuestra. El principal reto que se presenta es imaginar para crear una conciencia histórica en nuestros alumnos.